



EL LÁBARO

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATOLICO

Con' Censura Eclesiástica

Redactores:
 Lic Matías Trejos
 Lic. Víctor Trejos
 Pbro. Ricardo Rodríguez

Director,
 Ramón Junoy Sansalvador
 Presbitero.
 Editor,
 Lic. Víctor Trejos
 Administrador,
 Federico Jara Bogantes

Tip. Trejos Boss. — San José, C. R.

Evangelio de la Dominica

«En aquel tiempo: Los once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesús les había señalado. Y allí, al verle, le adoraron: si bien algunos tuvieron sus dudas. Entonces Jesús, acercándose, les habló en estos términos: A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Id, pues, e instruid a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándolas a observar todas las cosas que yo os he mandado. Y estad ciertos que yo estaré continuamente

con vosotros hasta la consumación de los siglos.»

ORACION

Dirija, oh, Señor, nuestros corazones la operación de vuestra misericordia; porque imposible nos será el complaceros sin vuestro favor y ayuda. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

Nicolás F. Meza Cirujano Dentista

Tiene su oficina desde hace años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios primero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes

Grandioso descubrimiento

Después de ser los niños por tanto tiempo víctima de las terribles lombrices, pueden hoy cantar victoria pues existe ya el verdadero remedio, que es «EL VERMIFUGO INFANTIL». La eficacia de esta medicina es indiscutible. Basta probarlo para convencerse.

Preparado únicamente por la Farmacia Central Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

La voz del Pastor

Monseñor Stork, en dos palabras hace una acabada pintura de la mujer, que educada en las novelarías de nuestros tiempos, no tiene más ideal que la vanidad que la arrastra a abandonar el hogar, a lanzarse a la calle y a crearse necesidades para cuya consecución no solo pelagra su honor, sino que muchas veces se hunde ante Dios y la sociedad.

Sorprende en verdad, ver a la mujer en todos los estados de su vida, no tener más móvil ni ilusión que sobresalir fuera de su esfera, aparentar más de lo que es, deslumbrar con apariencias muchas veces mal adquiridas.

Cuando niña, aún en las clases inferiores, se la educa en la ostentación y el lujo, en el remedo de las clases superiores; y al llegar a la pubertad cuando las necesidades son mayores y los recursos menores, deficientes para sostener una fastuosidad impropia de su posición social, aquella niña, que educada en la humildad y el sacrificio habría sido la alegría de sus padres, llega a ser por efecto de un amor y una tolerancia mal entendidos la vergüenza, el deshonor y la tristeza que amargan los últimos días de los que le dieron el ser.

Y si por su suerte, llega a constituir un hogar, ¿qué familia podrá formar, como dice muy sabiamente nuestro Prelado, esa mujer ligera y vanidosa, que no ha conocido la mortificación ni se ha privado de aquellos placeres vedados al cristiano?

Pero oigamos mejor los luminosos pensamientos de nuestro Prelado:

Lo que la moderna pedagogía, divorciada de la Religión, ha conseguido y conseguirá con sus extravíos en esta materia es: que la mujer se lance a la calle, sea con hombrunos intentos, sea por vanidad, sea por necesidades creadas ficticiamente. Las mujeres, educadas según este nefasto método, preferirán pasar la vida en reuniones mundanas, en espectáculos, en vestirse elegantemente, en gastar inútilmente para llamar la atención del mundo, confiando a manos mercenarias la educación de los hijos, cada día menos numerosos, por la falta de mortificación y por el deseo de no privarse de los placeres mundanos. ¿Cómo serán capaces, estas mujeres tan ligeras y vanidosas, de dirigir a los niños por el camino de la virtud, que ellas mismas no trajinan?

¡Oh madres cristianas de Costa Rica! mirad siempre el tradicional ejemplo de vuestras antepasadas: religiosas y virtuosas; aquéllas, supieron formar hogares cristianos, en los que reinaba el temor y el amor de Dios y florecían tantas virtudes excelsas, que los transformaban en verdaderos paraísos. Solo así se explica la formación de los venerables patriarcas de antaño, gloria y orgullo de Costa Rica.

Si en todo tiempo ha sido obligación sagrada el formar concienzudamente el corazón, la conciencia y el carácter de la niñez y juventud, lo es mucho más en

nuestros tiempos, en que los peligros son mayores y más difíciles de evitar. La impiedad y el vicio son hoy día más peligrosos, porque, a la moderna sociedad no le parecen monstruosos, pues se visten a la moda, afectan formas elegantes, y se dan como el fruto del progreso; y a los que andan bajo la bandera de Jesucristo se les reputa como ignorantes y atrasados. El espíritu mundano ve en nuestro Señor Jesucristo un estorbo, y un obstáculo en su santa ley, y busca por lo mismo como puede echar a Jesucristo de sus instituciones y leyes; apartarlo de nuestros niños, y que su dulcísimo Nombre no se pronuncie en las escuelas; y menos, que nuestros niños se formen según su santa ley. Elucubraciones de calenturientas imaginaciones, como el Teosofismo y la moral independiente, son llamadas para devolver la vida al cuerpo podrido de la moderna sociedad atea y para formar las futuras generaciones. ¡Esfuerzo inútil, que no puede sino aumentar el caos de las modernas aspiraciones malsanas!

En realidad de verdad; hoy han aparecido entre nosotros unos hombres que pretenden levantar la sociedad del caos en que agoniza, por medio de lucubraciones, tales como las doctrinas teosóficas y la completa independencia en la moral, verdaderas utopías que solo pueden conducir a la incredulidad y a la desmoralización en las costumbres.

Hoy se propende a desterrar el Decálogo y el Evangelio de Cristo, que han civilizado a todas las naciones, que las han santificado, levantando su nivel moral y material; propinando en cambio al alma humana sofistiquerías inaccesibles a toda inteligencia y por ello impotentes para el perfeccionamiento moral del individuo.

¿Volverá nuestra sociedad sus ojos al Cristo olvidado y vilipendiado?

¿Triunfarán las ideas modernas que pretenden arrebatarnos el legado más sagrado que recibimos de nuestros mayores?

Solicitud al Sr. Ministro

Muy ilustrado señor Felipe:

En el supuesto de que su mercé ignora todas las diabluras que subordinados suyos cometen con nosotras, las pobres maestras, que aunque del sexo débil, bien sabe su mercé que tenemos fuerza motriz para marear al más mameuco; y en la esperanza de que atenderá esta solicitud, por ser su mercé un verdadero gentleman, me animo á hacerle el siguiente relato:

Talvez llegó a su conocimiento aquella célebre conferencia (pues hoy todo estornudo es una conferencia) que nos endilgó aquel fuerero, despotricando contra Dios y contra nuestra religión, en la cual conferencia, muchas maestras al vernos allí traídas con engaño, y al

ver encarnecidas nuestras creencias, nos levantamos como en señal de protesta y nos retiramos a nuestras casas.

Pues no contento aquel sabibondo con el insulto a nuestra religión, continuó insultándonos, diciendo que las que nos habíamos retirado carecíamos de sustancia gris. ¿Que le parece ñor Felipe, tal atrevimiento? Su mercé cuya personalidad es toda gris, sabrá apreciar si carecemos de esa sustancia, fluído ó como se llame...

Pero no paró aquí el estornudo. Don Roberto entendiéndolo al revés el Carreño, se creyó con derecho a reprendernos; eso sí con mucha suavidad, con voz de neblina gris; y nos dijo que habíamos cometido una falta al protestar de los insultos del mentecato aquel; que era indispensable obrar con más prudencia, que el respeto, que la cultura, que etc... ¿Que le parece ñor Lipe? Si su mercé oye hablar mal de su madre, que hará? pues la religión es nuestra madre y fué la madre de nuestros padres.

Pero vaya sumando ñor Lipe: Todas esas reprensiones podía dárnoslas en cualquiera parte de la población hasta en el parque, verdá?; pues para decirnos todas esas sutilezas... nos llevó a Santo Domingo. Que le parece ñor Lipe?

Y despues nos lamentamos de que se rían de nuestro teatro instructivo!

Que ya! si estuvieran tras de bastidores!

Pero, hay más; hace poco, con estos caminos infernales, se nos obligó ir a San Pablo, en donde nos tuvieron desde las 7 a. m. hasta las 3 p. m. sin almorzar, para escuchar una conferencia (?) sobre la embriaguez, y para hacernos firmar un documento en el cual nos comprometíamos a no probar licor.

¿Que le parece ñor Lipe? ¿Es que las maestras salimos de los garitos o nos pasamos el día en las taquillas? ¿Esta es la cortesía y el respeto a la mujer, de que tanto blasonan nuestros directores y de que hacemos tanto alarde? Vaya sumando ñor Lipe: La semana p. p. nos dieron la fausta noticia de que su mercé nos daría una conferencia, pero que tendría lugar en Barba, como si dijéramos en el monte. Todas rebotando de júbilo, al ver que su mercé se iba ya soltando y que estaba ya dispuesto a aflojar su sustancia gris; haciendo de tripas corazón y de los corsés polainas, nos dirijimos bajo una lluvia torrencial a la antigua Barba.

¿Porque fué tan inhumano, ñor Lipe, obligándonos a meternos por aquellos barriales, donde se aniegan las yuntas de bueyes? Si hubiese visto, ñor Lipe a sus Niñas en medio de aquellos charcos! ¡que paisajes y que paisanajes habría descubierto! Yo le juro ñor Lipe, que si nos hubiese seguido por aquellas cuestas, como iba Apolo detrás de sus Musas, la sustancia gris de sus nervios ópticos se hubiesen impresionado de tal suerte, que antes de finalizar el curso lectivo, habría, su mercé, contraído matrimonio con cualquiera de las de su rebaño.

¡Qué cuadros ñor Lipe!; yo perdí una

liga; Amalia tuvo que utilizar las mangas de la blusa como medias para entrar en poblado; y no le digo más, porque su mercé se escandalizaría.

¿Y al fin? Nada ente dos platos. Su mercé, al ver aquel diluvio, escurrió el bulto, dejándonos *chasquiadas* y quedándose en su casita leyendo las *Aventuras del Hijo de Papa*; ¡que picaruelo! Allí, en Barba, el señor Justo; ¡Santo y justo varón! nos propinó a unas cuantas fantasmas, enlodadas desde el polo ártico al antártico, una conferencia que versó sobre el modo de enseñar a leer a los niños, refrescando así los sueños de nuestra infancia.

Señor Felipe: ¿Es que nos hemos vuelto locos o pretenden convertir en un manicomio a todo el personal docente? ¿Es justo, en este crudo invierno, llevar y traer por esos pueblos a señoras y señoritas para oír vaciedades y tratarnos como si fuéramos una racua de bestias?

Rogámosle, pues encarecidamente, ñor Lipe, que ponga coto a estos desmanes, que tengan más consideración, que si como maestras no la merecemos, si la merecemos como mujeres, con la seguridad de que sabremos agradecerlo ocupando en nuestro corazón un lugar muy distinguido.

Este es el favor que esperamos merecer de su recto corazón, franca hidalguía, suma atención y fiel proceder de su mercé.

Heredia, octubre de 1916.

P. D. Entérese de la nota que el Inspector ha pasado a las Directoras, amenazando a las que no pudieron o no quisieron ir a hacer el tonto y ahogarse en esos lagos de lodo, y díganos si es una nota para maestras o un *Ukase* para esclavas.

Daisy Alvarado

Nos adherimos: Amalia de las medias, Nelly Zúñiga, Tayis Cortés, Ninfa Rojas, Melis Fernández, Glaucis Pacheco, Sinfo Melo. Etc.

Oid padres de familia

Una de las cosas que conmueven es ver un niño enfermo y mas aun, verlo muerto. Millares de niños mueren por falta de asimilación, porque los alimentos no pueden ser digeridos. Felizmente hay una preparación cuyos resultados son maravillosos. El estómago más delicado de un niño puede digerir la leche si se mezcla con una pequeña cantidad de ese prodigioso compuesto que se llama:

“EUREKA”

y cuyo precio está al alcance de todos.

Preparado únicamente por la Farmacia Central de Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

Himno a Colón que las escuelas de la capital encargaron a nuestro ilustrado colaborador Sr. Chaverri M. para cantarlo en el día de la Raza

HIMNO A COLON

(CORO)

Gloria eterna a COLON soberano
De los mares estrella polar,
Que alumbró misterioso el arcano
De otro mundo surgiendo del mar.

(SOLO)

Si las Cortes negaron su auxilio
Para darles riquezas y honor,
ISABEL en extático idilio,
De sus joyas te dió su valor.

De la América en puerto dichoso
Con cariño plantaste la CRUZ,
Y de España el pendón victorioso
Desplegaste del sol a la luz.

Conquistaste fortuna y renombre
Y tu gloria no tiene rival,
porque el genio que encarna en el hombre
Te inspiró con su aliento inmortal.

Graciliano Chaverri M.

12 de Octubre de 1916.

El Trabajo

El trabajo es la vida misma; la vida es un continuo trabajo de las fuerzas químicas y mecánicas.

Desde el primer átomo que se puso en movimiento para unirse a los átomos cercanos, la gran labor creadora no ha cesado, y esta creación que continúa, que continuará siempre, es como la tarea misma de la eternidad, la obra universal a que venimos todos a traer nuestra piedra.

¿El Universo, no es un inmenso taller en que jamás se huelga, en que los infinitamente pequeños hacen cada día una gigantesca labor, en la que la materia obra, fabrica, engendra sin descanso, desde los simples fermentos, hasta las criaturas más perfectas.

Los campos que se cubren de mieses, trabajan; los bosques en su pausado crecimiento, trabajan; los mares, haciendo rodar sus olas de uno a otro conti-

nente, trabajan; los mundos que son llevados por el ritmo de la gravitación a través de lo infinito, trabajan.

No hay un ser, no hay una cosa que pueda inmovilizarse en la ociosidad: todo va arrastrado, atacado a su tarea, obligado a poner su parte en el común empeño.

Quien quiera que no trabaja, desaparece por eso mismo, rechazado, como estorbo inútil, y ha de ceder el puesto al trabajador necesario, indispensable.

Tal es la única ley de la vida; que no es, en suma, más que la materia trabajando una fuerza en perpetua actividad, el dios de todas las religiones, para la obra final de la dicha, cuya imperiosa necesidad llevamos en nosotros.

Sastrería de MARCELO VECCHI

Permanente surtido de casimires, ingleses y franceses de última moda.

Acaba de recibir sombreros especiales para sacerdotes y bandas con flecos.

COLON

Reclinada entre los brazos y caricias de dos mares,
Con el cerco de dos polos en los bucles de sus rizos,
Escuchando los rumores de sus bosques seculares,
Una virgen se dormía bajo el sol de sus hechizos.

Era América. En el cielo de sus plácidos vergeles
Sonreían las auroras de venturas y esperanzas,
Y saltaban por su seno como chorros de oro y mieles
Las vertientes de sus ríos, que eran mar de bienandanzas.

Circundada con las flores de sus fértiles edenes,
Parecía la figura de una espléndida matrona,
Y añoraba en sus delirios ostentar entre sus sienas
La diadema de una reina y el fulgor de su corona.

Es un genio el que las guía. No le arredra y entristece,
Ni el insulto con sus lodos, ni el misterio con sus brumas,
Y avanzando va el coloso sobre el mar que se embravece,
Levantando cordilleras de blanquísimas espumas.

Deja un mundo a sus espaldas y otro mundo centellea,
Dibujado entre los pliegues de lejanos horizontes,
Y Colón lo ve en su mente, lo acaricia y se recrea,
Contemplando la grandeza de sus ríos y sus montes.

Y es su fè tan ardorosa, tan fervientes sus anhelos,
Que si el mundo no existiera tras las ondas del Atlante,
Ese «mundo» bajaría sonriente de los cielos,
A ponerse entre los brazos del sublime navegante....!

Pero el genio no soñaba. Bajo un toldo de Palmeras,
Hamacándose en un lecho que tegieron las hurfies,
Embriaga en los aromas de perpetuas primaveras,
Una virgen sonreía con sus labios de rubies.

Era América la hermosa. La de mares que se agitan,
La de montes, donde duermen los gigates de sus rocas,
La de campos de esmeralda, la de ríos que vomitan
Borbotones de oro y plata por las fauces de sus bocas.

Arrobado el peregrino con visión tan luminosa,
Hechas cera sus entrañas, y hechas fuentes sus mejillas
Rasgó el aire con los ecos de esta música amorosa,
Puesta el alma allá en los cielos y en la tierra las rodillas:

«¡Dios te salve!» mansa aurora de mis noches y desvelos,
Blanda cuna de mis dichas, y sepulcro de mis penas,
Amor mio deseado, que me colmas de consuelos,
Y hoy me ofreces cariñosa tu regazo de azucenas.

¡Cuántas veces he soñado con tus besos y caricias!
¡Cuántos odios y calvarios he sufrido hasta encontrarte!
Pero al fin, te ven mis ojos, paraíso de delicias,
Y te arrullan ya los brazos de la cruz de mi estandarte.

¡Salve América bendita, de mi amor sagrada prenda....!
He venido a conocerte desde tierras muy lejanas,
Y a poner en tus altares los inciensos de una ofrenda,
Que ha besado los cabellos de unas sienas soberanas.

Es la ofrenda una corona de la reina de Castilla....
Me alhajó con sus alhajas de dinero y poderíos,
Y besándome en la frente con sus labios sin mancilla,
Me dió el último brillante de sus regios atavíos.

Amasada está con sangre de una patria que te adora....;
En los huecos de sus perlas bulle el alma de su «raza»....
Deja ya tu blando lecho, que es tu madre la que llora,
Y llamando está a tu puerta para ver cuándo te abraza....!

—Calló el genio de los mares; y empujándose arrogante
Sobre el trono de laureles, donde América se erguía,
Sepultó en aquellas sienas la corona fulgurante,
Donde Dios puso sus besos y la Iberia su hidalguía.

Y fué reina aquella virgen. Palpitaron sus entrañas
Al sentir la nueva vida, dando saltos por sus venas,
Y sedienta desde entonces de conquistas y de hazañas,
Quebrantó de la barbarie las atávicas cadenas....

P. Teodoro Palacios

(De las Escuelas Pías de Buenos Aires.)

Notas de San Pablo de Heredia

Se instaló en estos días la oficina telegráfica en esta localidad. Agradecemos al señor Ministro Arias tan deferente concesión.

Muy pronto se nos dice comenzará a macadamizarse el camino que conduce de Heredia a Santo Domingo. Tal noticia ha sido acogida en nuestro vecindario con mucho entusiasmo porque en no lejano día tendremos ya excelente servicio de coches, autos, volantas, victorias, camiones, etc. al par que toda la calle estará radeosamente iluminada con la luz eléctrica que pensamos también instalar. ¡Qué más! respirando las brisas del campo con las grandes ventajas de la ciudad.

La escuela ha llegado a una cumbre muy alta. Gracias a la pericia de su excelente director don Solón Corrales, tenemos una escuela elevada a la categoría de segunda orden, y se llena de regocijo al poder brindar todos los días almuerzo para más de 50 niños pobres.

Si no fuera en realidad que el Gobierno pasa por muchos aprietos en la cuestión del money, ya tendríamos el grandioso edificio escolar en el lugar que se ha destinado.

En fin que nuestro pueblo será un día el complemento de Heredia, y entonces si será bonito taconeear por la capa de esta pintorezca tierra, pues ya tenemos buena cañería, telégrafo, escuela de segunda orden, cementerio, rastro, y pronto tendremos Dios primero, artística iglesia, cuadrante de calles arregladas y todo lo que en prosperidad nos lleve hasta el prestigio de la grandeza.

Corresponsal

La Instrucción sin Religión

No se remedia con nada, si no es con el cuartel o el presidio. La instrucción sin religión no es cultura ni civilización, sino mutilación y deformación del hombre; la escuela sin la religión como base y fundamento de la educación, no es ni puede ser instrumento de regeneración, sino al contrario.

Aumenten cuanto quieran el presupuesto de primera enseñanza, y aumenten a la par el presupuesto de la Guardia Civil, Policía de todas clases y el de cárceles y presidios, si junto con la mayor paga de los maestros se autoriza ú obliga a éstos a prescindir de las escuelas sin religión.

Crónicas demográficas

En absoluta modorra. Todo está gris: niebla, lluvia, fango y la melancolía que infunden en el corazón los días brumosos....

Nuestra cabeza se halla como empapada y nuestro pensamiento como difuminado.

Todo lo que nos rodea está estacionado en la quietud más aplastante: nuestro país es Jauja, una especie de paraíso después del pecado.

Todo es triste, todo gris, precursor de tempestades.

La política más gris que la tierra y el cielo; la Hacienda con una leve aureola de opacidad lánguida; la I. P. parece conservar en sus modales y en su apostura un empaque bizarro de mocedad brava sin dejar de ser el clow liliput; Fomento una irradiación de la prodigalidad detenida en el abismo, un verdadero *fomes peccati*; Justicia con la balanza enhiesta y oxidada; en fin, todo niebla, todo gris.

La Prensa en receso, dormitando; pasaron las conmociones sensacionales del veto y del petróleo; el periodismo tiene el aspecto melancólico de los salones abandonados, en los que se han celebrado fiesta, esas fiestas pomposas brillantes, mundanales y vanas, que dejan un ambiente neblinoso y desencantado y de las que solo queda una flor marchita, olvidada sobre un búcaro; es la flor de la vida, del sustento, de la nómina, diosa de las exigencias despóticas.

El país se desquicia: frase hecha. Derecho absoluto para todo: instituciones, gobierno, milicia, costumbres, culto y clero; todo bajo la férula de la censura.

Unos: degeneramos; los hombres de valer pasaron a la Historia; las mediocridades y las nulidades nos invaden; somos una corchea desafinada en el concierto mundial.

Otros: vamos a la bancarrota; somos como los pordioseros que han adquirido una herencia, y manirroto, la dilapidaron en francachelas ostentosas; vivimos de empréstitos sobre aquellas francachelas; agonizamos, nuestro cuerpo mori-

bundo solo mueve sus miembros descarnados con inyecciones de oro extranjero.

Estos: hemos despilfarrado nuestra herencia; hemos jugado durante un siglo, a soldados, a presidentes, a ministros, a diputados, a independencias; nos han quedado de ellos las siluetas, el Himno nacional y la bandera.

Aquellos: País de libertad y de democracia; país de la civilización y de la cultura; pequeños como el cachorro, pero bravos y valerosos como el león.

Nuestras hermosas mujeres, nuestros cultos caballeros, nuestras poéticas campiñas, nuestras montañas, nuestros ríos, nuestra mansedumbre, nuestros...

El ciudadano libre: Tenemos Patria? Porque no nos invaden? por temor? por desprecio? para evitarse la autopsia del cadáver?

El eco: ¡Oh feliz Nicaragua, que sin los estertores de la agonía, rendiste tu espíritu al Señor!

SIMPLEX

El Sacerdote

El sacerdote, como todo lo que vale, como todo lo grande, despierta admiración y amor en unos y desestimación y odio en otros.

Los buenos, los que aman el orden, la civilización, la moralidad y las virtudes tienen al sacerdote en gran estima; porque es «el Evangelio andando en la calle»; los malos, los que viven del desorden, de las inmoralidades y de los vicios y van en pos de la barbarie, miran con malos ojos al sacerdote; porque, «como es promulgación constante del Catecismo», se opone enérgicamente al triunfo de los que «obran misterios de iniquidad».

Pero, para buenos y malos, no es un ente cualquiera el sacerdote, porque pesa mucho....

Los buenos lo respetan y le muestran finezas de amor; porque solo busca el triunfo del Evangelio y de la Cruz que respectivamente han civilizado y redimido al mundo. El sacerdote, por consiguiente, tiene a su lado a los que estiman la civilización cristiana y a los que desean que la libertad verdadera impere en todas las naciones.

Los malos detestan al sacerdote y derraman sobre él toda su bilis; porque no es indiferente; porque «evita la prescripción del vicio y de los errores»; porque recuerda el cumplimiento de altos deberes y es «la conciencia visible de la humanidad». Contra el sacerdote, pues, están los charlatanes, los que se sientan a la sombra del error, los viciosos, los corrompidos y los criminales.

Cuando más crece el sacerdote, cuando mejor cumple sus deberes, cuando más virtudes tiene, cuando más protesta

contra el mal en todas sus manifestaciones más se gana la mala voluntad y la aversión absoluta de los extraviados y los malvados.

Cuando cunde la corrupción en una sociedad, cuando son muchos los que se apartan del cumplimiento de sus deberes y se pasa por sobre todo respeto y consideración, lo que más se persigue es el sacerdote, el sacerdote bueno, el sacerdote que imita y sigue al Divino Maestro, al ungido del Eterno Padre que ofició solemnemente en el ara santa del Calvario.

El sacerdote, pues, que se atrae las iras de los perdidos, de los sofistas, de los «malhechores de la prensa» de los hombres depravados y sanguinarios es, sin duda alguna, digno ministro del Altísimo, fiel cumplidor de sus deberes, y merece, dignamente, llamarse representante de Cristo, porque no teme ni a los horrores de la calle de la amargura, ni a las agonías del Gólgota.

El sacerdote que no ha sido perseguido puede ser bueno y muchas veces lo es; pero el que ha sido perseguido inspira más confianza y merece más respeto y más consideración, porque se ha engrandecido en la escuela del dolor y ha vencido al «Nerón del miedo».

Para aquilatar, por consiguiente, al sacerdote, no os fijéis ni en su cuna, ni en su familia, ni en los conocimientos que posee, ni en los cargos que desempeña, ni en los servicios que ha prestado, fijaos en como lo tratan los indiferentes, los hipócritas, los maestros del error, los que se revuelcan en el fango de los vicios y los que usurpan los derechos del prójimo... Si éstos lo persiguen con odio satánico y con astucia infernal tened la seguridad de que vale mucho, de que es digno, grande, noble, de que cumple fielmente sus deberes, de que realmente es «otro Cristo».

A la Reina del Rosario

En su mes

Con furia sin igual se precipita en el error la insensatez ignora, y ante la luz de la verdad preclara blasfemia inmunda con maldad vomita.

Mientras el *sabio* pedagogo grita —tras un gobierno que el error ampara— la moral arrastrando que dejara de nuestros padres la piedad escrita:

Despierta tu Rosario en los hogares, cual una floración de azahares, nupcial guirnalda de la novia amada,

Y necia la impiedad en su desvelo, creyendo arrebatarse al Dios del Cielo, gime bajo tu planta inmaculada.

Fr. Janes

C. R. 1916

Tienda EL SOL

de don Saturnino Meléndez

La más surtida y bien montada de la ciudad de Heredia

Gran existencia de pañolones, zarazas, lanas y novedades de varios géneros.

Especialidad en objetos de fantasía para bodas, regalos, etc. Visítad EL SOL: baratura, bondad y economía.

CRONICA del EXTERIOR

Roma.—Nuestro Santísimo Padre Benedicto XV, ha dado una nueva prueba de su amor a España al despedirse en audiencia particular de Mgr. Cayetano Cicognani, a quien acaba de enviar a la Secretaría de nuestra Nunciatura, diciéndole en castellano estas palabras: «Ama mucho a los españoles y hazte amar por ellos».

—El Pro-Nuncio de S. S. en Viena, Cardenal Scapinelli, ha enviado a Benedicto XV una información minuciosa de su visita a los prisioneros italianos que se encuentran en los campos de concentración de Mathausen. El representante pontificio fué recibido por los prisioneros italianos con singulares manifestaciones de afecto, expresando todos su gratitud al Pontífice. El Cardenal Scapinelli recorrió el campamento, inspeccionó los alojamientos y se enteró del trato que les dan los austriacos. Los prisioneros se encuentran muy bien atendidos. «L'Osservatore Romano» publica la información del Pro-Nuncio Apostólico en Viena para la tranquilidad de las familias de los prisioneros, de cuyo paradero y salud facilita informes a aquellas el Vaticano.

Sabido es que a la paternal solicitud del Papa se debe la traslación a los hospitales y sanatorios de Suiza de los prisioneros enfermos y heridos alemanes y franceses. Ahora estaba trabajando la diplomacia pontificia para extender este beneficio a los ingleses; y al escribir estas líneas, nos anuncia el telégrafo que este proyecto está ya admitido por el Gobierno inglés, según la nota enviada por Sir Enrique Howar; plenipotenciario de la Gran Bretaña, a S. Em el Cardenal Gasparri, publicada por «L. Osservatore».

Italia.—Los católicos trabajan activamente para remediar los males de la guerra. Mientras los socialistas y liberales proponían el bárbaro e inútil proyecto de que para remediar los daños que ocasiona a la agricultura la falta de brazos se suprimiera en los campos el descanso dominical y se obligara a trabajar a las mujeres y a los niños, los católicos, con sus prelados al frente, han pedido al Gobierno que se dé licencia a los militares labradores para volver a sus campos en las épocas de mayor necesidad, y se han reunido en número de 30.000 en la asamblea de Ferrara para tratar del remedio de este y otros males. Gracias a los trabajos de los católicos italianos, se lleva también adelante una muy eficaz campaña antipornográfica.

Austria y Serbia.—Dice un parte austriaco:

«A pesar de que en tiempo de paz había unos 8.000 habitantes en Belgrado de religión católica romana, solamente había en Belgrado una pequeña Iglesia católica Romana, que era la de la Embajada».

Una de las primeras ocupaciones de nuestra autoridad militar fué la preparación de un local para que los católicos del ejército y los civiles, pudieran cumplir con sus obligaciones religiosas. A este efecto, se habilitó la sala de la corona, del palacio real para capilla.

El día 2 del corriente la inauguró el vicario castrense Bjelic, en presencia de las autoridades militares y de miles de congregantes.

El vicario castrense, después de un corto discurso, entregó al alcalde de Belgrado 10.000 coronas para los necesitados

China.—El P. Botti, misionero en Mongolia, escribe datos muy consoladores sobre el aumento del catolicismo en aquella región.

En la inmensa llanura del Thumet, en 1900 apenas había 2.500 cristianos, y en el censo de 1914 se cuentan 13.281. La misión de de Ortos ha registrado en un año 2.597 bautismos. Esta misión, cuando en 1878 llegó a ella el P. Wolf, apenas tenía 1.500 bautizados. A su muerte, deja en ella este misionero 23.123 neófitos y 13.984 catecúmenos. En la Mongolia Oriental eran en 1914 cristianos 12.747 hoy son 27.000.

Estados Unidos.—*Proyecto de Ley sobre las películas de cinematógrafo.*—«Los miembros del comité de la Cámara de representantes han convenido en un proyecto de ley que provee la formación de una Junta nacional de censores, que revise toda clase de películas de cinematógrafo, tanto nacionales como extranjeras, y que impida la importación de películas inmorales. En la medida adoptada entre una Junta de cinco miembros y un gran número de censores dependientes esparcidos por las grandes ciudades de la nación, todas las películas, excepto las de acontecimientos corrientes, deben pasar por la censura. Excusado es decir que los empleados de este comercio de películas ponen el grito en el cielo, clamando por una libertad que raya en libertinaje, apelando al buen gusto y a los buenos sentimientos del público como a único y justo juez de sus producciones».

Puerto Rico.—Crelase comunmente que al ocupar los Estados Unidos la Isla de Puerto Rico, desaparecería la religión católica, perseguida por el protestantismo; pero los hechos parecen probar todo lo contrario,

Nos place citar un parrafito de un periódico de San Juan, la capital de la isla, donde tantos esfuerzos han hecho los protestantes para atraer al pueblo, a fin de que se vea que los protestantes han conseguido poco, por más que ellos digan que mucho. Habla de la procesión del *Corpus Christi*, y dice; «La procesión fué uno de los actos más serios y solemnes jamás presenciados por la ciudad de San Juan. Un inmenso gentío precedía y seguía al Santísimo Sacramento. Raras veces hemos visto un conjunto de tantos y tan distinguidos miembros de nuestra ciudad. Ciertamente se puede afirmar que apenas hubo caballero o señora capaz de andar que no se agregase a la procesión».

Cumplimientos

No sé que firmes cimientos
Tienen las insustanciales
Fórmulas tradicionales
Que llamamos *cumplimientos*.

Pues aunque su sin-razón,
Por necia y clara es risible
Parece cosa imposible,
El lograr su abolición.

Todos cuando discurremos,
Su falsedad censuramos;
Sin placer los escuchamos,
Y sin pensar los decimos.

Mas si alguien los elimina,
Causa agravio o pesadumbre,
Aunque se oígan por costumbre
Y se digan por rutina.

¿Quien no ve ofensa o desvío
Si alguna carta recibe
Y no empieza el que la escribe
Con lo de *muy señor mío*?

O no acaba con el vano
Apéndice de rigor:
«*Su seguro servidor*
Que le besa a Ud. la mano»?

Por eso ayer don Tabricio,
A un *quidam* que le escribía
Uno y otro y otro día,
Para pedirle un servicio,

Harto de su impertinente
Molesta tenacidad,
Contestó con saquedad
De la manera siguiente:

«Mi distinguido Señor:
No sé cómo he de decir
Que *no le quiero servir*
Su seguro Servidor...»

¿Quien habrá que no atribuya
A educación hartamente escasa
Que otro diga; «*Esta es mi casa*»,
Sin agregar: «*Y la suya*»?

Por eso escribía un día
Al novio de su hija Irene,
Pobre chico que no tiene
Más que la noche y el día

Le decía doña Blasa:
«Mucho le he de agradecer
Que no vuelva Ud. a poner
Los pies *en esta su casa*».

¿Quien no juzga un desacierto,
Que la urbanidad ignora,
Al que habla de una señora
Y no se pone a sus pies?

Por eso Gil a un su amigo
Escribió, convulso y fiero:
«Tengo un duelo a muerte, y quiero
Que me sirvas de testigo.

«Al entrar en casa ayer
Cuando no se me esperaba,
Hallé a un amigo que estaba
A los pies de mi mujer.

«Me obliga su acción traidora
A dar el paso que doy.
Adios; siempre tuyo. *Estoy*
A los pies de tu señora.»

¡Inútil palabrería
Y terna contradicción!
¿Y es *eso* la educación?
¿Y es *eso* la cortesía?

Eso es vano formulario
De ficticia urbanidad,
Que en pro de de la seriedad
Abolir es necesario.

Aunque a muchos cause horror
Y lo juzguen desvarío,
Quizás porque lo vacío
Es lo que suena mejor.

Felipe Pérez y González

Himno a la Virgen del Rosario

(Traducción libre del Breviario Romano)

Oh llena de gozos;—
En llanto anegada;—
Vestida de gloria;—
A Tí la alabanza.

Ave, cuando el Verbo
En su seno encarna;—
Y a Isabel visitas
Allá en las montañas;—
Y a tu Hijo nacido
Los Angeles cantan;—
Si al Padre le ofrendas
Piadosa ante el ara;—
Y cuando dichosa
En el templo lo hallas.

Ave, si agoniza
En el Huerto el alma
De Jesús;—y azotes
Su cuerpo desgarran;—
Cuando ves su frente
De espinas cercada;—
Y crueles verdugos
Con la cruz le cargan;—
Y en ella expirante
Le ves angustiada.

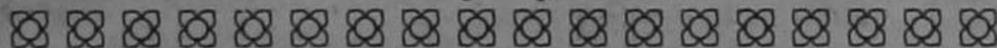
Ave, cuando tu Hijo

Del sepulcro se alza;—
Y triunfante sube
Al celeste alcázar;—
Y el Divino Espíritu
Las almas inflama.

Ave, por los Angeles
Al Cielo llevada
Do en fúlgido trono
Por Reina te aclaman.
Venid, venid luego
Oh almas cristianas
Y, de estos misterios
Con las alabanzas,
Del Amor Hermoso
A la Madre santa
De místicas rosas
Enlazad guirnaldas.

Gloria a Jesús, hijo
De Vigen sin tacha;
Al Padre, al Espíritu,
Trinidad sagrada,
Por siglos de siglos
Cantad alabanzas!

C. I. M.



El Papa

Y las Congregaciones marianas

Su Santidad recibió a últimos del pasado diciembre, a unas 2.000 personas pertenecientes a las diversas Congregaciones Marianas de Roma.

La Congregación Mariana fué instituída y erigida por Gregorio XIV en el Colegio Romano, con facultad de agregación y enriquecida con muchísimas indulgencias y privilegios, que aumentaron después otros Sumos Pontífices como Benedicto XIV Pío XI y León XIII. El fin principal de estas Congregaciones es promover la perfección de la vida cristiana en los fieles y el espíritu de celo por medio de una ferviente devoción a la Virgen Inmaculada.

Existen en el mundo 40.000 Asociaciones Marianas con siete millones de socios, y continuamente llegan a Roma peticiones de Congregaciones que desean agregarse a la Prima Primaria.

Los asociados son de todas clases, y lo mismo de hombres que de mujeres.

Las asociaciones de Roma festejaban el XL aniversario de la inscripción en la Congregación Mariana del actual Pontífice Benedicto XV, cuando apenas vistió el hábito sacerdotal en el Almo Colegio Capránico el 5 de Diciembre de 1875.

VINO RUSO

Es el gran enemigo de todas las afecciones pulmonares: asma, bronquitis, dolores de pecho y garganta, influenza etc. etc. Antes de gastar su tiempo y su dinero inútilmente en otras medicinas, pruébese «EL VINO RUSO».

Preparado únicamente por la Farmacia de Dengo Hnos. y Cia.

Heredia, C. R.

Matías Trejos, Abogado y Notario, Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

Víctor Trejos, Abogado y Notario, Teléfono No. 19. - Heredia.

¡QUE COSAS SE VEN!

¡Qué de torres locas vemos
Por esos vientos fundadas!
¡Qué de ciudadanos ricos
Porque domaron las aguas!
En verano y en invierno.
¡Qué vemos de calabazas,
Cuya peso es infinito,
Por ser infinito vanas!
¡Qué de virtudes se humillan!
¡Qué de vicios que se ensalzan!
¡Qué de necios que se estiman!
¡Qué de discretos se ultrajan!
¡Qué de amigos que se pierden!
¡Qué de enemigos se ganan!
¡Cuántos corren sin poder!
¡Y cuántos pudiendo paran!
¡Qué de habladores son mudos
Y qué de mudos que hablan!
¡Qué de locos que se sueltan
Y qué de cuerdos que se atan!
¡Qué de altos que se huellan!
¡Qué de bajos que se alzan!
¡Qué de moneda que corre
Sin ser oro, cobre o plata!
¡Qué de calvos hay con pelo!
¡Qué de pelones con calva!

A Sr. Ernesto

Cuando el violín armónico gemía
lanzando al aire sus aladas notas,
acento rítmico que el alma hería
como un aletear de las gaviotas.

Aquella tarde que por vez postrera
abrazamos al pobre franciscano,
de noble corazón y de alma austera,
que a todos ama como buen hermano.

Aquella tarde de esperanzas muertas,
la tarde postrimera que le vimos:
No nos olvides, padre, le dijimos
No! contestó, y son sus palabras ciertas

.... y el violín continuó su dulce queja
trayendo a nuestras almas un lamento,
como un suspiro que se roba el viento
de aquel que ¡ay! de nuestro hogar se aleja.

Cuando «adiós» te dijeron, padre pío,
mis ojos oculté por no mirarte;
y dijo tu obediencia: parte, parte,
y contestó mi corazón ¡Dios mío!

El violín exhaló su última nota,
el adiós postrimero de su queja,
queja de amor que en nuestras almas deja
un sueño ido, una esperanza rota.

f. Jara Bogantes

Heredia, 1º de octubre de 1916

A LOS Srs. CURAS Y MAYORDOMOS

Les recuerdo que siempre estoy dispues-
ta a recibir cualquier clase de trabajo que
se me encomiende, principalmente lo que se
refiere al Culto Divino, a precios moderados
y fiel cumplimiento en el trabajo que se me
encomiende.

TALIA SALAZAR R.

San José, C. R., calle 2ª N.

75 vrs. al N. del Telégrafo—Apartado 198

Notas generales

La fiesta del descubrimiento de América se ha celebrado en toda la República con entusiastas bailes. Toda la semana han llenado sus columnas los diarios informativos con las listas de las recibidoras, de los comisionados y las niñas que van a hacer su presentación social.

Si resucitara Colón y nos encontrara a todos imitando el trotecito de los zorros y las contorciones de los monos, se quedaría pasmado de ver el parecido de nuestras modernas costumbres con las de los indígenas que descubriera en las selvas de la virgen América. Las mismas piruetas y hasta las mismas pinturas en varios danzantes.

En cambio ni un solo acto religioso en honor del Supremo Criador, que hiciera surgir del Océano este bello continente, y que inspirara a Colón la idea de descubrimiento.

Con gran actividad trabaja la Junta del Palacio Pontificio, por lo que abrigamos la esperanza de que muy pronto el pueblo costarricense podrá ofrecer a la Santa Sede esa muestra de reconocimiento por el gran honor de designarla para que en su seno residiera su Representante en Centro América.

El Ilmo. Señor Obispo con gran celo se ha dirigido a todos los señores curas de la Diócesis exhortándolos para que levanten suscripciones en favor de esa importante obra.

Se proyecta construir en esta ciudad un hospital que reúna todas las condiciones higiénicas y de comodidad que esa clase de edificios modernamente exigen.

La Junta había determinado hacer ese hospital en la calle de Barba, en un punto muy cercano a la ciudad y situado en la entrada de los principales cantones de la Provincia; pero parece que hay ahora interés en hacer que se construya en la plaza de la Puebla, lugar muy quebrado y distante de la población, y en una calle que solo da acceso a los vecinos del cantón de Santo Domingo, los cuales no harán uso de este hospital, pues ellos están actualmente tratando de construir uno en su localidad.

Creemos que en estos asuntos debe prescindirse de favorecer intereses particulares y buscar el lugar que mejores condiciones reúna para el servicio público.

Tenemos el gusto de saludar a los estimables viajeros don Domingo González, doña Elemberta de González, Marta y Guillermo Emilio González, que acaban de regresar de una excursión de salud hecha por los Estados Unidos. De-

seamos les haya sido provechosa y que el regreso a la patria complete su mejoría.

Murió en la ciudad de San José el apreciable cablero don Félix Echeverría; caballero a carta cabal, buen esposo, excelente padre y amigo servicial y sincero.

Empleado en la contabilidad del Ferrocarril de Costa Rica desde hace más de cuarenta años, fué siempre muy cumplido en sus obligaciones y muy estimado de sus jefes, especialmente de Mr. Minor C. Keith, que siempre lo distinguió con su amistad y confianza.

Presentamos a sus deudos, y muy particularmente a su viuda doña Manuelita Páez de Echeverría y a su anciano padre don Aquileo Echeverría, el testimonio de nuestra profunda pena por tan irreparable pérdida.

Que Dios les conceda resignación, considerando la cristiana muerte que se dignó proporcionar a su querido finado.

Nos complacemos en manifestar que pronto se verán realizadas las aspiraciones de los Prelados y católicos de Centro América, cuyo anhelo ha sido siempre ver levantado el Palacio de la Internunciatura que en realidad de verdad podemos llamar la Casa del Papa.

Nuestro Ilmo. Prelado se ha puesto al frente de las Comisiones que van gestionando para llevar a feliz término el suntuoso monumento, con lo cual podemos afirmar que el Palacio se llevará a cabo, a pesar de la penuria que atravesamos y de la indiferencia de no pocos que miran una obra tan honorífica para nuestra Patria con apatía y hasta con recelo.

Mons. Stork ha enviado circulares a todos los curas ordenándoles levantar comisiones en los pueblos y encareciéndoles trabajen con empeño hasta ver coronadas las aspiraciones de todos.

El entusiasmo que ha manifestado nuestro Prelado para llevar a feliz término el Palacio del Padre comun de los fieles, pone en evidencia una vez más, que entre la Internunciatura y la Sede episcopal reinan los mismos sentimientos de unidad y concordia, de fraternidad y aprecio, que deben reinar entre los altos directores de nuestra Iglesia; que identificados ambos Prelados en las mismas aspiraciones de la gloria de Dios y salvación de las almas, marchan como dos líneas paralelas a la consecución de los grandes ideales. Prueba esto también, que si alguna vez se hubiese pretendido distanciar o divorciar a nuestros altos poderes eclesiásticos, todos los trabajos habrían resultado efímeros y nulos ya que Mons. Stork, con su claro criterio y su adhesión fervorosa a la Santa Sede, comprende demasiado, que personas le pueden ser propicias y de grande apoyo para resolver los grandes problemas de una Diócesis tan extensa como la nuestra.

Que Dios bendiga los trabajos de Mons. y que los católicos veamos siempre resplandecer el sol de la verdadera unidad; que entre nosotros haya el mismo pensar y el mismo sentir así como solo hay una sola fe y un solo bautismo.

Rogamos a nuestros colaboradores que no hayan visto aparecer sus producciones en la hojita, se sirvan tener un poco de paciencia, pues los originales se han ido aglomerando de tal modo en estas últimas semanas, que nos ha sido imposible complacer a todos.

Indicador Religioso

Domingo 15 de octubre

- A las 6 7 y 8 a. m. Misas rezadas en la Parroquia.
- A las 9 a. m. Misa solemne con exposición del Santísimo durante todo el día en la Iglesia del Carmen, en honor de Santa Teresa.
- A las 12. Bautismos y explicación.
- A las 2 p. m. Reunión de la Orden Tercera y Cofradía del Carmen.
- A las 5 y media p. m. Rosario en la Parroquia.
- A las 7 p. m. Rosario en el Carmen.

Lunes 16

- A las 7 a. m. Misa cantada de aniversario de la finada Ermelinda Solano.
- A las 8 a. m. Misa de funeral, primer aniversario de la muerte de doña María Trejos v. de Flores.

Martes 17

- A las 6 y media. Misa de S. Antonio, en la Parroquia.
- A las 12. Reunión de la Pfa Unión de S. Antonio.

Jueves 19

- A las 6 y media. Misa cantada en la Parroquia, en honor de S. José. En los días 17 a 21, ejercicios espirituales en el Carmen, a las 6 y media a. m., a la 1 p. m., y a las 6 p. m. bajo la dirección del R. C. Fray Domingo de Riudéviltle.

EL CURA

Respuestas que inspira la fe

Se refiere que cuando Enrique VIII de Inglaterra se separó de la Iglesia porque el Papa no quiso anular su legítimo matrimonio, hizo llamar este rey a los religiosos Peito y Vitovo y les dijo:

—Si no os declarais partidarios de la reforma, os haré arrojar al Támesis.

A lo que respondieron ellos:

—Nosotros solo deseamos ir al Cielo, y lo mismo nos da llegar allí por tierra que por agua.